

# **Palabra de amigos**

Saludos  
de partidos comunistas,  
obreros,  
democrático-nacionales  
y socialistas  
al XXVI Congreso  
del PCUS



Editorial Progreso  
Moscú. 1981



# DISCURSO DEL CAMARADA ALVARO CUNHAL

*Secretario General  
del Partido Comunista Portugués*

Queridos camaradas:

En nombre del Partido Comunista Portugués transmitimos fraternales y calurosos saludos al XXVI Congreso del PCUS, a todos los comunistas y al pueblo de la Unión Soviética.

Gracias a sus realizaciones, experiencias, fidelidad al internacionalismo proletario y al papel que desempeña en la defensa de la paz general, vuestro país es el baluarte más poderoso y seguro de la causa de todos los trabajadores y pueblos. Los éxitos del PCUS y la URSS no son importantes sólo para el pueblo soviético, sino también para toda la Humanidad.

Las fuerzas reaccionarias ejercen enorme influencia sobre los partidos comunistas, tratando de obligarlos a romper o debilitar los lazos de fraternal amistad con el PCUS y el pueblo soviético. Según la propaganda reaccionaria, un partido comunista sólo es independiente cuando marca distancia en relación a la Unión Soviética. Los comunistas portugueses pensamos de forma diferente. Nuestro partido da la mejor prueba de su independencia de clase e ideológica, de su plena independencia en la adopción de decisiones, procurando siempre reforzar los lazos de cooperación fraternal con el PCUS y todas las demás fuerzas revolucionarias.

Siempre hemos sido y seremos activamente solidarios (en particular, en los momentos difíciles) con los partidos hermanos, con los pueblos que construyen el socialismo y el comunismo y con los que eligen el camino de independencia y de progreso social. Nos solidarizamos con los comunistas polacos y estamos seguros del futuro de la Polonia socialis-



ta, nos solidarizamos con la revolución afgana, con la Kampuchea popular, con los pueblos de Angola y de Mozambique, víctimas de la agresión armada de los racistas de Africa del Sur, con los pueblos de Namibia y Palestina y con los pueblos de El Salvador y otros países latinoamericanos víctimas de crueles dictaduras apoyadas por el imperialismo de los EE.UU.

La solidaridad recíproca entre las fuerzas revolucionarias y sus acciones comunes son un imperativo de nuestra época y de la actual coyuntura internacional. Nosotros, comunistas portugueses, consideramos nuestro deber contribuir en la medida de nuestras posibilidades a la unidad del movimiento comunista y de todas las fuerzas antimperialistas.

El internacionalismo proletario no contradice el patriotismo, sino que coadyuva al abnegado servicio de los comunistas a su pueblo, a su patria. Siendo patriotas, consagramos todas nuestras energías —y éste es nuestro deber principal— a la lucha por asegurar al pueblo portugués el camino de libertad, de democracia, de independencia nacional, de paz y de socialismo.

La situación en Portugal sigue siendo compleja y peligrosa. Continúa la lucha por detener y derrotar definitivamente la ofensiva contrarrevolucionaria, que durante los cinco años últimos sostiene sucesivos gobiernos contra las principales conquistas de la revolución portuguesa: las libertades políticas y los derechos de los trabajadores, la nacionalización, que acabó con los grupos monopolistas, y la reforma agraria. Se organizan verdaderas expediciones armadas para arrebatar tierras, ganado, máquinas agrícolas, cosecha, dependencias.

Ahora bien, los obreros y el movimiento popular oponen una firme resistencia a esta ofensiva. Los gobiernos no consiguieron reprivatizar una sola empresa nacionalizada, y en la zona de la reforma agraria, gracias a los trabajadores, seguros de su victoria definitiva, siguen funcionando más de cuatrocientas unidades colectivas.

No, camaradas, la revolución portuguesa no está muerta, sino que vive, y esto se manifiesta con realce en la realidad de nuestro país y en la decisión del pueblo de defenderla.

La derrota del candidato de la reacción en las elecciones presidenciales impidió la conquista total del poder por las fuerzas reaccionarias. La reelección como Presidente, gracias a los votos de socialistas y comunistas, del general

Eanes, contra el que se pronunciaron todas las fuerzas de derecha y el secretario general del Partido Socialista, Mario Soares, alejó el peligro cernido sobre la democracia, reforzó el régimen democrático y creó nuevas posibilidades para la lucha del pueblo portugués.

No obstante, la situación sigue siendo inestable. Las transformaciones revolucionarias en Portugal se mantienen hoy merced a las masas populares, que no tienen el poder político y se pronuncian contra él. Tal situación no puede existir durante tiempo indefinido. Por eso, el PCP lucha por la unidad de todas las fuerzas democráticas, por la dimisión del gobierno reaccionario y por la formación de un gobierno democrático, que adopte una política interior basada en las conquistas de la revolución y una política exterior de paz, amistad y cooperación con todos los pueblos.

La batalla es difícil, pero el movimiento obrero y popular tiene gran fuerza. Se apoya en una poderosa central sindical y en el activo movimiento de campesinos, mujeres y la juventud. Estamos seguros, queridos camaradas, de que la victoria será de nuestro pueblo, del Portugal de Abril.

Algunos críticos anuncian que la política de principios y la posición de clase de nuestro partido, su total entrega a la lucha por la realización de las grandes transformaciones revolucionarias y en su defensa, nuestra fidelidad al marxismo-leninismo, el cual inspira a nuestro partido en las soluciones creadoras y correspondientes a las características específicas de Portugal, nuestra conducta internacionalista y nuestra resistencia a la presión ideológica del adversario de clase y de sus aliados llevarán al poco tiempo a la disminución de los efectivos y de la influencia de nuestro partido.

Pero la realidad evidencia precisamente lo contrario. En 1975, en el momento del ascenso máximo de la lucha revolucionaria, nuestro partido contaba con 100.000 miembros, y en junio de 1980, con 187.000 miembros y, además de 36.000 jóvenes comunistas. Y los efectivos del PCP continúan creciendo.

Nuestra experiencia hace ver que la política revolucionaria, patriótica e internacionalista constituye la base más sólida para la formación de un partido de masas, un partido firmemente unido, un partido necesario, indispensable e insustituible en la vida nacional, un partido de la verdad, de la esperanza y del futuro.



Expresamos una vez más, queridos camaradas, nuestros sinceros votos de total éxito al XXVI Congreso del PCUS.  
¡Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética!  
¡Viva el internacionalismo proletario!

## **AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA**

Queridos camaradas:

El XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética constituye un importante acontecimiento en la vida de los comunistas soviéticos y de todo el pueblo soviético. Tiene gran significado para el movimiento comunista y obrero internacional y para la lucha de todas las fuerzas revolucionarias y amantes de la libertad.

El Comité Central del Partido Comunista Portugués transmite al CC del PCUS, a los comunistas y a todo el pueblo soviético los más calurosos y fraternales saludos de los comunistas portugueses. El CC del PCP se congratula sinceramente de los éxitos alcanzados por la Unión Soviética en la edificación de la base material y técnica del comunismo, en la elevación del bienestar material y espiritual del pueblo soviético y en la consolidación de su potencial económico y defensivo. Apreciamos en alto la firme y consecuente política de paz y de solidaridad internacionalista del Partido de Lenin y del Estado soviético.

A pesar de los furiosos intentos del imperialismo de agravar la situación internacional, el PCP encara el futuro con seguridad. Al mismo tiempo, considera que no se puede subestimar la amenaza a la paz. En vistas de la profundización de la crisis general del capitalismo y del desarrollo del proceso revolucionario mundial, el imperialismo de los EE.UU. y los medios más agresivos y reaccionarios de la OTAN agravan deliberadamente la tensión internacional, intensifican la carrera de armamentos, proclaman públicamente sus propósitos de agresión contra los pueblos en lucha por su liberación y amenazan abiertamente a recurrir al arma nuclear.

Para hacer fracasar los planes belicistas del imperialismo es de suma importancia fortalecer la cooperación entre las principales fuerzas revolucionarias de la época contemporánea: los países socialistas, el movimiento obrero de los paí-

ses capitalistas y el movimiento liberador revolucionario de los pueblos de todos los continentes, combatiendo firmemente el anticomunismo, el antisovietismo y todas las tentativas del enemigo de clase de debilitar el poderío y la cohesión de los países de la comunidad socialista y la cooperación de todas las fuerzas antimperialistas.

En Portugal prosigue una tenaz lucha en defensa de las conquistas de la Revolución de Abril y del régimen democrático que las consagra. Los sectores reaccionarios, que tienen la mayoría en la Asamblea de la República y en el Gobierno, disponen de fuertes posiciones. Pero las fuerzas democráticas, contando con un amplio y combativo movimiento obrero y popular, no son menos poderosas. La democracia portuguesa tropieza con dificultades y peligros muy graves. Mas, los comunistas portugueses encaramos el futuro con espíritu combativo y con confianza. Señalamos con satisfacción que en vísperas de su Sexagésimo aniversario, el PCP, fuerza decisiva del proceso revolucionario portugués, continúa robusteciendo y ampliando su influencia entre las masas.

Queridos camaradas:

Los comunistas portugueses os deseamos nuevos y grandes éxitos en el cumplimiento del programa de desarrollo económico y social de la URSS para la próxima década. Expresamos nuestra decisión de seguir reforzando los tradicionales lazos de amistad, cooperación fraternal y solidaridad recíproca existentes entre el PCP y el PCUS, en beneficio de los pueblos de nuestros dos países, en beneficio de la unidad del movimiento comunista internacional, la paz universal, la democracia, el progreso social y el socialismo.

¡Viva el XXVI Congreso del PCUS!

¡Vivan la amistad y la solidaridad entre el PCP y el PCUS!

¡Vivan el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario!

**Comité Central  
del Partido Comunista Portugués**